



VIACRUCIS CON SAN VICENTE DE PAUL

“¡Oh Salvador! ¿Quién ha amado
más que Tú?

¿Hay amor semejante al tuyo?
Sólo Tú, Señor, has tenido el valor
de dejar la casa de tu Padre por la
nuestra”.

(S.V.P. XI/4,p.555.)





Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros
enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el
nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén.

ACTO DE CONTRICCIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre
verdadero, Creador, Padre y redentor
mío; por ser Vos quien sois, Bondad
infinita, y porque os amo sobre todas las
cosas, me pesa de todo corazón de
haberos ofendido; también me pesa
porque podéis castigarme con las penas
del infierno. Ayudado de vuestra divina
gracia, propongo firmemente nunca más
pecar, confesarme, y cumplir la
penitencia que me fuere impuesta.
Amén.



1ª ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“Señor mío y Dios mío, Jesucristo, Salvador mío, el más amable y amoroso de todos los hombres, que has practicado incomparablemente más que todos juntos la caridad y la paciencia, que has recibido más injusticias y afrentas que todos, y que has tenido por ellas menos resentimiento que nadie, escucha, por favor, la humildísima oración que te dirigimos, para que te plazca derramar sobre la Compañía el espíritu de la caridad que tú tuviste y el espíritu de mansedumbre y de paciencia que demostraste con tus amigos, a fin de que, por la práctica de estas virtudes, se cumplan en ella los designios eternos de la adorable voluntad de Dios”.

(Obras completas de San Vicente de Paúl IXA P.
280)



1ª ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Reflexión

¿Cuántas personas inocentes en la actualidad son sentenciadas injustamente a causa de la corrupción o por odio a la fe?

Señor, peque,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“¡Admirable paciencia la de nuestro Señor! Fijaos en ese poste que sostiene todo el peso del techo; sin él, todo se derrumbaría; también Jesucristo nos ha sostenido en todas nuestras caídas, nuestras cegueras y nuestra pesadez de espíritu. Todos estábamos como aplastados de iniquidades y de miserias corporales y espirituales, y nuestro bondadoso Salvador se las ha cargado para sufrir su pena y su oprobio”.

(XIB p. 559)



2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Reflexión

¿Somos capaces de hacer sacrificios por los demás?
Ayudar en los oficios o defender a los débiles.

Señor, pequé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro
Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al
pie de la cruz.

Padrenuestro...



3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE, POR PRIMERA VEZ

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“No lleguéis en vuestra admiración a sentir orgullo por ello, porque lo ordinario es que Dios escoja a los sujetos más vulgares y más incapaces para hacer grandes cosas. Al servir a estos niños, al servir a los pobres enfermos, yéndolos a buscar, hacéis a Dios el mayor servicio que se le puede hacer, contribuís con todo vuestro esfuerzo a que la muerte del Hijo de Dios no sea inútil, honráis la vida de nuestro Señor Jesucristo, que muchas veces ha hecho esto mismo, y, al servir a los galeotes, honráis los sufrimientos y las calumnias que el Hijo de Dios sufrió en la Cruz”.

(IXA p.144)



3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE, POR PRIMERA VEZ

Reflexión

¿Cuántas veces ayudamos a cargar a nuestros hermanos la pesada cruz que llevan? O por el contrario ¿somos quienes buscamos la forma de que nuestros hermanos y hermanas caigan bajo el peso de nuestras críticas?

Señor, pequeé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



4ª ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“Tú diste a la santísima Virgen gran abundancia de humildad; por ella te pedimos que a nosotros nos concedas alguna parte. Tú fuiste tan humilde que quisiste ser tenido por pecador y ser clavado en una cruz. Tú no sólo quisiste ser humilde durante tu vida, sino también después de muerto, para que te siguiesen tus hijos. Por tanto, te pedimos, Señor y Salvador nuestro, la gracia de trabajar por la adquisición de esta virtud, tal como tú lo quieres de nosotros. Santísima Virgen, que quisiste compartir tan bien esta santa humildad, ayúdanos, alcánzanos de tu querido hijo esta virtud ...”.

(IXA p. 610)



4ª ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

Reflexión

¿Tenemos una sólida espiritualidad mariana, capaz de sentir con amor materno, el dolor de los que sufren? ¿Consolamos a las madres que han perdido a sus hijos o que sufren por el abandono de ellos?

Señor, peque,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA AL SEÑOR A LLEVAR LA CRUZ

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“Amemos a Dios, hermanos míos, amenos a Dios, pero que sea a costa de nuestros brazos, que sea con el sudor de nuestra frente. Pues muchas veces los actos de amor de Dios, de complacencia, de benevolencia, y otros semejantes afectos y prácticas interiores de un corazón amante, aunque muy buenos y deseables, resultan sin embargo muy sospechosos, cuando no se llega a la práctica del amor efectivo: “Mi Padre es glorificado, dice nuestro Señor, en que deis mucho fruto”.

(XIB p. 733)



5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA AL SEÑOR A LLEVAR LA CRUZ

Reflexión

El Cireneo nos invita a practicar la caridad, sin importar el peso que debemos llevar, ¿Cuándo veo los que sufren en la calle me avergüenzo y siento pena por ellos, sin tener un gesto de caridad que alivie su dolor?

Señor, pequé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



6ª ESTACIÓN: VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Te adoramos, Ioh Cristol!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“No hemos de considerar a un pobre campesino o a una pobre mujer según su aspecto exterior, ni según la impresión de su espíritu, dado que con frecuencia no tienen ni la figura ni el espíritu de las personas educadas, pues son vulgares y groseros. Pero dadle la vuelta a la medalla y veréis con las luces de la fe que son éstos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre; él casi ni tenía aspecto de hombre en su pasión y pasó por loco entre los gentiles y por piedra de escándalo entre los judíos; y por eso mismo pudo definirse como el evangelista de los pobres”.

(XIB 725)



6ª ESTACIÓN: VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Reflexión

¿Soy capaz de ayudar a devolver la dignidad al hermano o la hermana que sufre? ¿Frente a la miseria de los hombres y las mujeres me acerco para consolar y limpiar sus rostros?

Señor, peque,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“¡Oh Salvador de nuestras almas, que nos has llamado al seguimiento de tus máximas y a la imitación de tu vida humilde y despreciada! Pon en nosotros las disposiciones necesarias para sufrir, de la manera que tú desees, las persecuciones que tengas a bien enviarnos. Afírmanos en ese estado bienaventurado que has prometido a las personas afligidas y perseguidas. Haz que nos mantengamos firmes en la persecución, sin huir ni doblegarnos ante los ataques del mundo. Te lo pido por el mérito de tus sufrimientos”.

(XIB p. 573)



7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Reflexión

¿Somos capaces de levantarnos con humildad cuando recibimos humillaciones o críticas?

Señor, pequé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



8ª ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Te adoramos, ioh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“¡Dichosos nuestros hermanos...que han sufrido tanto durante estas últimas guerras... y que todavía están sufriendo por ejercitar la misericordia corporal y espiritual y por aliviar, asistir y consolar a los pobres! ¡Felices misioneros, a los que ni los cañones, ni el fuego, ni las armas, ni la peste han hecho salir..., donde los retiene la miseria de los demás; que han perseverado y todavía perseveran animosamente, en medio de tantos peligros y sufrimientos, por misericordia con los demás! ¡Qué felices son por emplear tan bien este momento de tiempo que es nuestra vida en la misericordia! Sí, este momento, porque nuestra vida no es más que un momento, que vuela y desaparece enseguida”.

(XIA 234)



8ª ESTACIÓN: JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

Reflexión

¿De qué manera estoy consolando a las personas que me rodean? ¿Doy palabras de aliento y esperanza en medio de las dificultades?

Señor, peque,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“Nuestro Señor, en el huerto de los olivos, no sentía más que aflicción, y en la cruz sólo sentía dolores, que fueron tan excesivos que parecía como si, juntamente con el desamparo de los hombres, también lo hubiese abandonado su Padre; sin embargo, en los estertores de la muerte y en estos excesos de su pasión, se alegraba de cumplir la voluntad de su Padre y, a pesar de ser tan rigurosa, la prefería a todas las alegrías del mundo; ella era su comida y sus delicias. Hermanos míos, también nosotros hemos de alegrarnos al ver que se cumple en nosotros su voluntad por medio de las humillaciones, las pérdidas y las penas que nos llegan”.

(XIA p. 366)



9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Reflexión

¿Sabemos sufrir con amor las pruebas y dificultades que llegan a nuestra vida? o ¿Queremos vivir una vida sin cruz y sin padecimiento, sin sacrificio y sin entrega?

Señor, pequé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“¡Oh dichosa y riquísima pobreza, que nuestro Señor practicó tan admirable y tan excelentemente! “El cual, siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza”. No tenía siquiera una piedra donde descansar su cabeza; pobre, no solamente en su vida, sino también en su muerte. Es llevar la pobreza hasta el punto más alto adonde se puede llevar, morir desnudo en una cruz, sin tener nada en su cuerpo, a no ser quizás algún pobre harapo. ¿Y podemos ver todo esto, a Jesús clavado así en la cruz, sin sentir devoción a la práctica de esta virtud de la pobreza?”.

(XIB p. 645)



10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Reflexión

¿De qué manera concreta acompañamos a tantos hermanos y hermanas que sufren la desnudez a causa de la injusticia y de la pobreza?

Señor, pequé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



IIª ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“Sufrirán de buena gana y por amor de Dios las incomodidades, contradicciones, burlas, calumnias y otras mortificaciones que hasta del bien obrar podrán sobrevenirles, a ejemplo de Nuestro Señor, que después de haber padecido por culpa de los mismos que habían recibido de él tantos beneficios, hasta ser crucificado, rezó por ellos”. Hermanas mías, ya veis cómo este artículo de las reglas se refiere a las incomodidades, los disgustos, los sufrimientos, las calumnias y las contrariedades que podrían sobrevenir sirviendo a los enfermos. Y veis por él cómo quiere Nuestro Señor que sufráis todo esto de buena gana y por amor a él”.

(IXB p. 793)



IIª ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Reflexión

En la actualidad, vivimos en una sociedad que se sacia con la venganza y busca pagar del mismo modo las ofensas con los demás ¿Hacemos parte de este círculo vicioso de odio y violencia?

Señor, pequé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“(Nuestro Señor...) empezó su vida de ese modo obedeciendo hasta la muerte, incluso muerte de cruz; y por causa de eso, su Padre lo consideró mucho, lo ensalzó y elevó. Oh Salvador, ¿qué es entonces esta virtud de la obediencia? ¡Cuán excelente tiene que ser, si la encontraste digna de un Dios! ¿Hay alguna cosa más grande que obedecer hasta la muerte infame de la cruz? ¿Qué queda después de eso? ¡Qué maravilloso cuadro tenemos, hermanos míos, en ese ejemplo de obediencia que nuestro Señor nos ha mostrado! ¿Qué más motivos queréis? ¡La obediencia! ¡Hasta la muerte de un Dios hecho hombre!”.

(XIB p. 689)



12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Reflexión

¿De qué manera aceptamos la voluntad de Dios en nuestras vidas? ¿Cómo entendemos la libertad que Dios nos ha dado?

Señor, pequé,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...



13ª ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO EN BRAZOS DE SU MADRE

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“¡Salvador mío, cuán grande era el amor que tenías a tu Padre! ¿Podía acaso tener un amor más grande, hermanos míos, que anonadarse por él?... ¿Podía testimoniar un amor mayor que muriendo por su amor de la forma en que lo hizo ¡Oh, amor de mi Salvador! ¡Oh, amor! ¡Tú eras incomparablemente más grande que cuanto los ángeles pudieron comprender y comprenderán jamás! Sus humillaciones no eran más que amor; su trabajo era amor, sus sufrimientos amor, sus oraciones amor, y todas sus operaciones exteriores e interiores no eran más que actos repetidos de su amor. Su amor le dio un gran desprecio del mundo, desprecio del espíritu del mundo, desprecio de los bienes, desprecio de los placeres y desprecio de los honores”.

(XIA p. 412)

13ª ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO EN BRAZOS DE SU MADRE

Reflexión

¿El amor que sentimos por nuestro Señor Jesucristo es capaz de llevarnos a abrazar y consolar a los pobres? Pensemos en tantas situaciones violentas que afrontan nuestros hermanos y hermanas, tantas muertes a causa de la guerra y el hambre.

Señor, peque,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...





14ª ESTACIÓN: JESÚS ES SEPULTADO

Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos,
que por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los escritos de San Vicente de Paúl:

“Hay que considerar a nuestro Señor como Dios y como hombre. En esta cualidad hemos de amarle: primero porque se hizo hombre por amor a nosotros, para reconciliarnos con su Padre, cuya gracia habíamos perdido por el pecado de nuestro primer padre; segundo porque nos ha merecido con su vida, su muerte y su pasión el cielo que habíamos perdido; tercero porque hemos de ver a su Padre en él: “Felipe, quién me ve a mí, ve a mi Padre” , y la manera de vivir que hemos de seguir para agradarle, etcétera. Para conocer la grandeza de este bien, hemos de considerar que, por él, de hijos de la iniquidad hemos sido hechos hijos de Dios, de merecedores del infierno nos hemos convertido en personas dignas de poseer la gloria eterna”.

(XIB p. 735)

14ª ESTACIÓN: JESÚS ES SEPULTADO

Reflexión

¿Estamos viviendo nuestros compromisos en esta cuaresma? ¿Somos capaces de seguir a Jesucristo por el camino de la cruz, sirviendo, amando y trabajando por la dignidad de nuestros pueblos?

Señor, peque,
ten piedad y misericordia de mí.

Bendita y alabada sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su santísima Madre, al pie de la cruz.

Padrenuestro...





ORACIÓN FINAL

Señor mío Jesucristo, que con tu Pasión y Muerte diste vida al mundo, líbranos de permanecer indiferentes e indolentes frente a quienes en este mundo llevan a cuestras tu cruz y que recorren las plazas y calles de nuestros pueblos y ciudades sufriendo injusticias y violencia. Enséñanos Señor a vivir con radicalidad tu mandamiento de amor a Dios y al prójimo para que libres de todo aquello que nos separa de ti, podamos ser verdaderos constructores de tu Reino de amor y justicia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.